



El autor de "Carrascal 4.000" prepara el estreno de una nueva obra teatral que pone el dedo en la llaga en problemas cruciales de nuestra sociedad: trabajo, economía y justicia. Todo, por cierto, en tono de comedia y para reír a gritos

Por Marco Antonio Moreno
Fotos: Héctor Aravena

Diez años después de haber debutado con *Carrascal 4.000*, el actor y dramaturgo Fernando Gallardo vuelve a poner el dedo en la llaga con una obra que toca los problemas de la economía, el trabajo y la justicia. En el transcurso de estos diez años su *Carrascal* fue mostrada en todo el país a través de diversos montajes, que desde su estreno original (en la sala Del Ángel, hoy convertida en cine de recreos), ha llevado a experimentar ligeras mutaciones en elenco, forma e imagen.

No obstante, la presencia de la obra en cartelera permitió que no olvidáramos a ese hombre pequeño y corpulento, de baritona voz, que se dio a conocer popularmente con sus roles de Cachembo y Sancho Panza a comienzos de los años 70. Porque entre medio, el autor debió conocer el exilio en Berlín, la cuerda floja de la ausencia y el destierro, hasta que en 1986 se reintegró al repertorio de las compañías independientes y fue invitado a las teleescenas del canal 13.

Uno de sus últimos roles en la televisión fue el sensible Malaquías (de Bravo), que ayudaba al inestable editor loco (Bastión Bodenhofer) a salir de los apuros económicos que provocaba su atroz despilfarrar. Gallardo reflexiona sobre su personaje: "Fue algo muy sorpresivo y que llegó rápidamente a la gente por su hondad, por su carisma y preocupación en administrar una fortuna que no le pertenecía. Esta forma de inocencia siempre conmueve al público".

Esta vez, Gallardo se ha alejado del Santiago poniente

Del barrio Carrascal a un conventillo de San Miguel



Marcela Osorio y Juan Carlos Cáceres son una pareja en eterna luna de miel en el cine donde intenta crear su invento el radiotécnico de Gallardo. Abajo, el elenco de la obra que se prepara en el teatro Providencia



que recreó en esa historia de hidalgo ansioso de ganar la Polla Gol, para llegar a ese no menos desamparado y populoso sector de Santiago sur: San Miguel y La Cisterna.

La obra se estrena el 16 de este mes en el teatro Providencia y un equipo de siete actores dirigidos por Eiro Pantoja (Marcela Osorio, Myriam Palacios y Alberto Villegas, entre otros) trabaja en su montaje. El autor agradece el gesto del productor y dueño de la sala, Julio Felis, quien insistió en la necesidad de llevarla a escena. Ambos se conocieron durante las presentaciones de *Vamos Chile*, donde el ex-Sancho Panza acompañaba a Cristián García Huidobro.

Para Felis, *La Negra Ester* abrió una brecha que estaba cerrada desde los tiempos de *Pedro, Juan y Diego*, *Tres Marias* y una *Rosa y Carrascal 4.000*: "Este era el momento de poner una obra có-

mico-popular en escena, nuestra intención es que la gente lo pase bien con algo que le enseñe quiénes somos", afirma el ex productor de los espectáculos en el Bim Bam Bam.

Y Gallardo enfatiza la idea: "Esta obra apunta hacia algo muy simple: el talento popular es una base muy sólida para construir una sociedad que se pueda autoabastecer en su trabajo y en la producción de riqueza".

La obra se titula *El aparato de Benigno* y cuenta la historia de un radiotécnico que inventa un aparato que puede revolucionar la electrónica mundial. Con el hecho, por cierto, se desata un serio conflicto entre las grandes potencias, ya que aquello significa una bomba de tiempo a su economía. Occidente sospecha que son los rusos quienes han introducido el invento en Chile y el técnico es interrogado por espías, mi-

nistros, embajadores y empresarios hasta ser escoltado a Capuchinos como peligro público.

DEDO EN LA LLAGA

"Como *Carrascal 4.000*, esta obra mete el dedo en una herida muy grande que es el trabajo, la economía y la justicia", afirma Gallardo, quien en uno de sus parlamentos dice: "Ha sido el pueblo quien me ha estimulado a crear. Saquen el techo que nos aplasta. Permitámonos ser. No nos exporten la inteligencia, tenemos derecho a hacer uso de ella".

"Creo que el talento no es una propiedad privada -expresa el autor-, es algo colectivo. Lo vemos en el deporte, en la ciencia, en la economía. Einstein encontró leyes que han servido a toda la humanidad. En este caso Benigno, con su invento, beneficia a su

comunidad. Creo que en los barrios existe una cantidad inmensa de talento que en un espíritu democrático podrá contribuir al desarrollo de este país".

"Justamente las perestroikas que vemos hoy día en el mundo están buscando que las democracias le den paso al gran talento que existe en la sociedad. Los países tenemos la obligación de permitir que esos talentos se desarrollen, porque muchas veces es la gente anónima la que nos puede sorprender con algo que puede implicar desarrollo".

"Fundamentalmente se trata de personajes populares, sencillos. Creo que bordeamos casi un cuento de ciencia ficción en problemas en que todo el mundo se va a sentir identificado. Por eso es una obra invita a leer a través de múltiples lecturas", concluye.

Del barrio Carrascal a un conventillo de San Miguel [artículo] Marco Antonio Moreno.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moreno, Marco Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del barrio Carrascal a un conventillo de San Miguel [artículo] Marco Antonio Moreno. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile